



ÓYEME CON LOS OJOS

Gloria
Cecilia
Díaz



Ilustraciones de
Chata Lucini

ANAYA

© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2000
SOPA DE LIBROS

Proyecto realizado por: Pilar Solana e Isabel Morueco
Diseño: Manuel Estrada
Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com



ÓYEME CON LOS OJOS



Óyeme con los ojos

Gloria Cecilia Díaz

Ilustraciones de Chata Lucini

1 ARGUMENTO

Horacio es un niño sordo, por una enfermedad que tuvo cuando era pequeño: no puede oír, pero oye con los ojos; y puede hablar con su voz «oxidada» o «cautiva», o con las manos en el lenguaje de los sordos. Vive con sus padres y sus hermanos en un barrio de Bogotá llamado El Jardín del Príncipe, en el que hay una casa diferente a las demás, donde todo es «curvo, ovalado, ondulado». Además del cariño de su familia, tiene la ayuda de Emma, la amiga de su madre, una mujer de salud delicada y siempre alegre. Ella le regala unos gemelos con los que puede observar todo lo que le interesa. Es la auténtica hada madrina de Horacio.

Como es muy curioso, se dedica a espiar la casa, y un día decide entrar. Mientras admira ciertos objetos, es descubrier-

to por la dueña. Especialmente le llaman la atención un cuadro de Miró, y un poema de García Lorca, publicado en un libro tan pequeño que tenía que leerlo con una lupa.

A Horacio le parece que Beatriz, la dueña, tiene miedo de él. Beatriz no acepta los defectos de los demás (Diana, una ahijada suya, también es sorda).

Beatriz tiene un accidente de coche y se queda impedida. Ahora ella también necesita ayuda, y tiene que contratar a una persona, Ofelia, de quien Horacio no tarda en hacerse amigo. Poco a poco va consiguiendo ser aceptado por Beatriz, que le deja recorrer la casa a su gusto y consigue que su madre la acompañe a la rehabilitación. La casa de Beatriz había sido construida hacía mucho tiempo por sus bisabuelos al estilo de Gaudí, y tenía muchos objetos valiosos, como cuadros, y joyas, porque la bisabuela era diseñadora de joyas.



Horacio enseña a Beatriz el lenguaje de los sordos. Poco a poco, Beatriz aprende a aceptar los defectos físicos de los demás y sus propias limitaciones. Entonces, decide escribir a su ahijada Diana para verla de nuevo.

2 AUTORA E ILUSTRADORA

Gloria Cecilia Díaz

Es colombiana, pero reside desde hace años en París. Comenzó en Colombia, pero han sido Francia y España los escenarios de su trabajo; el primero, por ser el país donde reside y escribe; el segundo, porque es donde publica sus libros. Es una asidua lectora de literatura, especialmente de literatura infantil. Considera que lectura y escritura están íntimamente unidas. Ha residido algunos años en Barcelona, ciudad por la que siente un especial afecto, cuya arquitectura modernista ha sido siempre objeto de su admiración.

Chata Lucini

Nació en Madrid y estudió Bellas Artes en la Facultad de San Fernando. Comenzó pintando, pero pronto se interesó por la ilustración infantil.

Sus primeras publicaciones las hizo en 1978 y estas se han convertido en la manera de expresarse y relacionarse con el mundo exterior. Para ella, todo lo que gira a su alrededor es una fuente inagotable de su espacio creativo.

3 PERSONAJES

Horacio

Es un niño sordo, a causa de una enfermedad. Curioso y soñador, sueña con llegar a conocer la casa que observa desde la ventana de su cuarto.

No quiere que le tengan lástima, sino que desea que le traten como lo que es: un niño.

Intenta por todos los medios hacerse amigo de Beatriz y de que su familia también lo sea.

Beatriz

Es una mujer muy seria, siempre ocupada. Vive en una casa muy original. No acepta las imperfecciones en las personas, y por ello rechaza a Diana, su ahijada, y a Horacio. La amistad con Horacio le hará cambiar de opinión.

Emma

Es la mejor amiga de la madre de Horacio. Muy curiosa, siempre pide explicaciones de todo y no le importa hacer el ridículo. Le encanta hablar con Horacio, y es una experta en descifrar lo que ella llama «códigos horacianos». Es el hada madrina de Horacio.

La madre

Es tímida y trabajadora. Al principio le cuesta asumir la deficiencia de su hijo, pero luego es la que más conversa con él.



El padre

Es un profesor de Literatura, serio y exigente. Ayuda a Horacio a aceptar su sordera, pero no es más permisivo con él que si no tuviera ningún defecto. Así, le censura el que esté observando al vecindario.

Los hermanos

Claudio y Banu tienen buenas relaciones con Horacio, quien les cuenta con palabras o con el lenguaje de los signos todo aquello que ve.

Ofelia

Es la señora contratada por Beatriz, cuando tiene el accidente, para realizar las tareas de la casa. Muy bondadosa, se hace amiga de Horacio; a veces tiene lástima de él.

4 VALORES

□ Aceptar las diferencias

Horacio tiene que aceptar su propia diferencia porque ya no volverá a oír. Beatriz tiene que aceptar a las personas, aunque tengan defectos físicos, porque todos tenemos limitaciones (cuando se queda inválida por el accidente) y todas las personas tienen algo que comunicar.

—Pero... ¿sabes, mamá? A veces me da rabia ser sordo. Me da rabia no oír tu voz ni la de papá ni la de Claudio ni la de Banu ni los maullidos de Raimundo...

—Tuve mucho miedo en el hospital, ahora no... sin embargo, no creo que pueda caminar como antes...

□ Solidaridad

Solidaridad ante el sufrimiento de los demás. A Horacio le lleva su padre de excursión a descubrir todas las maravillas que puede percibir con otros sentidos.

Años atrás, cuando se dio cuenta de que nunca más sería como los demás, Horacio se puso muy triste y no quería ir a la escuela de niños sordos. Su papá lo llevó entonces al campo a caminar en medio de los eucaliptos.

□ El desarrollo de los sentidos

El sentido de la vista permite conocer el mundo, disfrutar de la belleza con las obras de arte, conocer lo que los demás nos quieren decir y comunicarnos con ellos... El oído sirve para valorar los sonidos, las voces familiares, la música... El olfato y el gusto, para disfrutar de la comida, de la naturaleza... El tacto, para percibir los objetos, las caricias, las formas de las cosas...

Cuando aprendió la lengua de los signos, poco a poco se fue percatando de que su padre tenía razón cuando decía que sus ojos eran también sus oídos.

□ Capacidad de superación

Horacio no quiere que le tengan lástima, ni que le traten como a un inútil.

—¡No... soy... un... po...bre... an...ge...li...to...! ¡Soy... un... ni...ño!



Horacio se desternillaba de risa con las equivocaciones de su alumna, pero siempre le pedía excusas, porque, según él, un profesor no debía reírse jamás de los errores de sus discípulos.

□ Ganas de investigar

Horacio es curioso, ve cosas que los demás no ven, porque puede leer en los labios. Cuando se preocupa por algo (la casa de Beatriz), no para hasta que descubre su misterio, como un detective.

□ Amistad

Horacio aprende cómo hacer amigos, aunque existan muchas diferencias entre él y Beatriz.

—¿Desconocida? ¡Pero si es mi amiga! Además, es desconocida porque no le has hablado. ¿Por qué la gente que puede hablar no habla?

□ El lenguaje artístico para expresar sentimientos y emociones

La casa estilo «Gaudí», los cuadros de Miró, la poesía de García Lorca... despiertan en Horacio las mismas emociones que en Beatriz, en su madre, en su hermana... Y no importa que quienes lo hicieron ya hubieran muerto o fueran de otro lugar lejos de Bogotá, como era Barcelona.

¿Mi...ró... es... un... so...bre... nom...bre...? (...) Se...rá... por... eso... que... pin...ta...ba... tan... lin...do... por...que... sa...be... mi...rar... y... por... eso... se... lla...ma... Mi...ró.





ÓYEME CON LOS OJOS

A C T I V I D A D E S

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES

DE LA LECTURA

¿CÓMO SOMOS?

El grupo de alumnos se mueve por el aula y, a una señal, se ordena por estatura de mayor a menor. También por fecha (año, mes y día) de nacimiento. O por color de pelo, color de los ojos...

Lo que se pretende es que se pongan de manifiesto las diferencias entre los alumnos, y se pueda hablar libremente de ellas.

¡TE HAS GANADO UN PREMIO!

Se fotocopian diplomas, uno por cada niño, con el texto «Eres el mejor por...», y se pone los nombres de todos. Luego se intercambian para que cada uno escriba lo que crea mejor de su compañero o compañera.

NUESTRAS VOCES

Con una grabadora se registran las voces de todos, y después se escuchan, intentando reconocer quiénes hablan e identificándose con su propia voz.

¿QUÉ SERÁ?

Se sientan en la biblioteca, cada uno con un papel y un lápiz. A una palmada, cierran los ojos y se quedan todos en silencio; a la segunda palmada, abren los ojos





y escriben todos los sonidos que han escuchado; y a la tercera palmada, entregan todos los folios. Luego se leen para comprobar si todos han escuchado lo mismo.

Este juego se puede completar con onomatopeyas. Los alumnos escribirán las onomatopeyas de los sonidos. Se pueden comparar las onomatopeyas de cada uno, para ver cómo los mismos sonidos se interpretan de manera diferente.

CASAS

Se les pide que traigan fotografías de edificios y casas, sacadas de revistas, periódicos... Se colocan en un rincón del aula. Como actividad preparatoria de la lectura, se inventa una historia fantástica para cada casa: quiénes viven, qué ha ocurrido, cómo son por dentro...

DESPUÉS

DE LA LECTURA

ADIVINAR LO QUE PIENSA POR LOS GESTOS

Se le da una tarjeta a un alumno, para que describa alguna situación común (tener sueño, estar contento...). A continuación, él tiene que hacer gestos con la cara y responder «sí» o «no» a las preguntas de sus compañeros, hasta que los demás descubran lo que está expresando.

DIBUJAR UNA CANCIÓN

Representar mediante colores una canción, y explicar la sensación relacionada con cada color elegido.

Interpretar una canción atribuyendo sonidos o notas a los colores de un cuadro.

EL DÍA DE LOS BUENOS OLORES

Traer objetos olorosos, perfumes... y hacer una exposición. Se puede pedir a los alumnos que reconozcan los olores con los ojos vendados.

GAUDÍ, MIRÓ Y GARCÍA LORCA

Haremos una proyección de diapositivas con obras conocidas de Gaudí y Miró, explicando las sensaciones que produce su contemplación. Decoraremos el aula con fotografías e ilustraciones. Los alumnos memorizarán poesías de García Lorca y las ilustrarán.

SORDOS FAMOSOS

Proponemos que busquen fotografías o ilustraciones de personajes sordos que hayan destacado por su actividad artística, intelectual, musical...





ÓYEME CON LOS OJOS

ANTES 1

DE LA LECTURA

¡ÓYEME CON LOS OJOS!

El guionista de cine tiene que escribir todo lo que se ve en la película: los decorados, los personajes, las luces y... los sonidos.

Mira qué fácil es.

Lee con atención y dibuja lo que está pasando.

Escena 1. Unos pies que caminan rápidamente: trac, trac, trac.

Escena 2. Una mano golpea la puerta: pom, pom, pom.

Escena 3. La puerta se abre haciendo ruido. Neeec. Neeec.

2 ANTES

DE LA LECTURA



ÓYEME CON LOS OJOS

LA CASA MISTERIOSA

Seguro que alguna vez has visto una casa que te haya llamado especialmente la atención. Dibújala.

A continuación, cuenta cómo es: alta, nueva, antigua, cómo son las ventanas, la puerta, quién vive...



ÓYEME CON LOS OJOS

ANTES 3

DE LA LECTURA



Oír con los ojos, ver con los oídos, hablar con las manos, hacer las cosas con los pies... ¡A lo mejor no es tan extraño!

Pon tus cinco sentidos a funcionar. Piensa un poco y pon un ejemplo de estas situaciones:

Oír con los ojos

Ver con los oídos

Hablar con las manos

Hacer las cosas con los pies

1 DESPUÉS

DE LA LECTURA



ÓYEME CON LOS OJOS

¡ME GUSTA LA CASA DE BEATRIZ!

Quando leo el libro, me la imagino tan bien, tan bien...
que hasta la puedo dibujar. ¿Y tú? ¿Te atreves?

Relee el texto en donde se describe la casa y dibuja lo que más
te llame la atención.



¡S.O.S! ¡AYUDA!

El rey de los grillos siempre está saltando, y se esconde en los sitios más curiosos. Es muy travieso, y cambia las palabras de lugar. ¡Menudo lío ha organizado! ¡No hay quién se entere!
¡Ayuda a colocar bien las palabras!

EL NIÑO MUDO

EL NIÑO MUDO

El Federico busca su agua
(La tenía el anillo de los grillos)
En una gota de voz
buscaba su voz el niño.

No la quiero para hablar;
Me haré con ella un traje
que llevará mi voz
en su dedo pequeñito.

En una gota de agua
buscaba su silencio el niño.

(La Lorca cautiva, a lo lejos,
se ponía un rey de grillo)

niño García voz

3 DESPUÉS

DE LA LECTURA



ÓYEME CON LOS OJOS

¡NO ES TAN DIFÍCIL!

Has sido un buen lector, y te has dado cuenta de que Horacio sabe hablar con las manos y oír con los ojos, porque es sordo. Y no tienes miedo a imaginarte cómo podrías ayudar a alguien que no pudiera oír, o ver o...

No veo, dime cómo es... tu casa, tu habitación, cómo eres tú mismo...

No oigo; dime cómo suenan... el viento, las flores, tu voz...
¿Cómo lo vas a decir, con dibujos o con colores?

SOLUCIONES

Después de la lectura

Ficha 2

EL NIÑO MUDO

El niño busca su voz
(La tenía el rey de los grillos)
En una gota de agua
buscaba su voz el niño.

No la quiero para hablar;
Me haré con ella un anillo
que llevará mi silencio
en su dedo pequeñito.

En una gota de agua
buscaba su voz el niño.

(La voz cautiva, a lo lejos,
se ponía un traje de grillo)

Federico García Lorca